

Serie Diálogo Democrático

Juventud y Socialismo Democrático en Venezuela

Carlos Luna Ramírez

Noviembre, 2007



Juventud y Socialismo Democrático en Venezuela

Carlos Luna Ramírez

Caracas, Noviembre de 2007

Las reflexiones contenidas en este documento son de la exclusiva responsabilidad de su autor y en nada comprometen al ILDIS como organización que auspició su elaboración y promovió su debate público.

Contenido

I. A MANERA DE INTRODUCCIÓN	- 2 -
II. CULTURA POLÍTICA Y EL PORQUÉ DEL ARRAIGO DE LOS VALORES SOCIALISTAS DEMOCRÁTICOS EN LA SOCIEDAD VENEZOLANA DE COMIENZOS DEL SIGLO XX	- 3 -
III. BREVE EVALUACIÓN DE LAS CAUSAS DEL DESPLOME DEL EXPERIMENTO SOCIALISTA DEMOCRÁTICO VENEZOLANO EN EL SIGLO XX (O DE LA SEGUNDA REPÚBLICA LIBERAL DEMOCRÁTICA 1958-1998)	- 10 -
IV. HACIA LA CONSTRUCCIÓN DE UNA NUEVA DEMOCRACIA SOCIAL ADAPTADA A LA VENEZUELA DEL SIGLO XXI.....	- 20 -
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	- 26 -

I. A manera de introducción

El presente documento tratará de exponer brevemente ideas para el debate, que contribuyan a la reconstrucción de una renovada alternativa de socialismo democrático en Venezuela, que retome la relación histórica entre los líderes y el pueblo a partir de sus jóvenes. Sin embargo, esta alternativa no puede ser un hecho aislado e inerte, sino que debe tomar en cuenta sus raíces en la cultura política y en el legado histórico del país. razón por la que, en primera instancia, estudiaremos el por qué del arraigo de los valores socialistas democráticos en nuestra sociedad; para luego buscar las razones que originaron el desplome del primer gran esfuerzo socialista democrático en Venezuela y su vinculación con los jóvenes; para finalmente tratar de esbozar ideas sobre cuál sería el camino a seguir de acá en adelante: bien dejarle la puerta abierta al retorno y consolidación de la *república liberal autocrática* -en palabras del Dr. Germán Carrera Damas- cosa que nos lleva directamente a la noción del **Gendarme Necesario**, como única forma de dar progreso y prosperidad a nuestro país; o por el contrario, y de forma similar a la *flor de loto*, surgimos todos juntos como pueblo, a través de la construcción de una nueva alternativa de socialismo democrático, esta vez con la característica de ser **“flexible y adaptable a los nuevos tiempos y menos dogmática en su accionar”**, dándole así la capacidad de ser dinámico en tres instancias: 1) en su capacidad para elaborar programas y políticas para las diversas esferas del Poder Público; 2) Para reforzar la democracia interna como *requisito sine qua non* para la legitimidad del partido respecto de sus militantes y por último, 3) Ser y hacerse atractivo como espacio de incorporación popular a la participación política de nuevos militantes, lo cual contribuirá a neutralizar cuestiones tan nefastas como el **Discurso Antipolítico**, el cual nos convierte en una sociedad de **Idiotas Políticos**, - es decir, aquellos que no participan de la público, en referencia a la *Polis Griega*-; sino que por el contrario, incrementará la capacidad de la gente para influir en la construcción de su propia realidad, y alimentará a una democracia verdaderamente orgánica en su relación entre gobernantes y gobernados.

II. ***Cultura política y el porqué del arraigo de los valores socialistas democráticos en la sociedad venezolana de comienzos del siglo XX***

Si se le preguntase a un venezolano promedio de hoy, ¿bajo qué régimen de gobierno desea vivir?, instantáneamente este respondería casi con toda seguridad que **"En democracia"**. Ahora bien, cuando le preguntamos por la tendencia ideológica que tiene el venezolano para interpretar esa democracia, nos encontramos con una cierta indefinición entre derecha e izquierda, pero con un factor común, una visión moderada de los procesos, donde la atención del hombre y de sus necesidades son fundamentales, dado que a diferencia del contexto político europeo; América Latina, ha sido un continente donde los liderazgos han sustentado las ideologías.

El socialismo democrático, corriente del pensamiento político moderno que toma al hombre como el constructor y al mismo tiempo receptor de su propia realidad, busca incesantemente la consecución de la justicia social, la igualdad, la libertad y la prosperidad a través del ejercicio de la democracia como sistema de gobierno; procura que dichos valores no se conviertan solo en un fin, el cual debe conseguirse de una vez y por todas; sino que por el contrario sea un proceso inacabado y perfectible donde, si bien actualmente es mayoritariamente admitida la Democracia como ***"representativa"*** alrededor del mundo occidental, ella pueda irse adaptando a realidades cada vez más cambiantes y contradictorias, al tiempo que fomente cada vez más la ***"participación consciente, activa y responsable"*** del hombre en la construcción de su realidad social.

En la realidad de muchos de nuestros países, la juventud – a través de su sensibilidad, de su búsqueda ideal de la utopía de un mundo más justo y libre y de su irreverencia- ha sido la vanguardia estimuladora de los cambios que se han llevado a cabo. Sólo bastaría con mencionar el legado de quienes sacrificaron su vida en contextos como "La Batalla de la Victoria" – 12 de febrero de 1814-; ***La Generación de 1928***, esa generación de ***"extraterrestres"***, que son vistos por la

historiografía¹, como aquellos que se levantaron contra lo que fueron los prolegómenos de la **República Liberal Autocrática**² en tiempos de Juan Vicente Gómez, y quienes verdaderamente introdujeron a Venezuela en el siglo XX, de la mano de la democracia y que posteriormente lucharían contra el Sistema del **Nuevo Ideal Nacional** de Marcos Pérez Jiménez, última dictadura militar que ha conocido nuestra patria.

Al respecto del legado de la Generación del 28 y de muchos de sus miembros cuando toman el poder en 1945, y los cambios que se llevan a cabo a partir de este momento, el Dr. Germán Carrera Damas señala:

*“El desarrollo de los acontecimientos probó que si bien el instrumento empleado fue el militar en su configuración tradicional –en alusión a la Revolución de Octubre de 1945-, lo **fue cívico-político**³ en su finalidad democrática enunciada en su decreto N° 1 cuando decían: Tendrá por finalidad dar a Venezuela una Constitución realmente democrática. Refrendando así lo declarado, y rompiendo con la tradición de Golpes Militares y de Estado, el Decreto N°9 dispone que los Miembros de la Junta Revolucionaria de Gobierno quedan inhabilitados para postular sus nombres como candidatos a la Presidencia de la República y para ejercer ese alto cargo cuando en fecha próxima elija el pueblo venezolano su primer Magistrado, cosa que fue cumplida cabalmente (...)*

Los trabajos fundamentales de la Primera República Liberal Democrática (1945-1948) siguieron tres líneas maestras, concluyentes en la determinación de establecer y consolidar la democracia en Venezuela: 1) Demoler las bases sociales y políticas de la República Liberal Autocrática, creando las condiciones para el efectivo ejercicio de la soberanía por parte del pueblo; 2) Completar la Sociedad Venezolana reconociendo los

¹ Esta denominación de **“Extraterrestres”** es una forma de colocar este grupo de personas con valores de Libertad, Igualdad, Justicia, Prosperidad y Justicia Social –de índole moderna- en un contexto político relativamente primitivo con una Cultura Política caracterizada por la idea del Hombre Fuerte, de la Centralización del Poder y del Caudillismo; que no fueron obra de la casualidad, sino que fue el producto de una **“Larga Marcha hacia la Democracia”**, emprendida por hombres formados política e ideológicamente.

² Categoría que utiliza el **Dr. Germán Carrera Damas**, para identificar la continuidad y la ruptura presente en la Historia Republicana Venezolana desde 1821 hasta nuestros días, siendo la ya referida República Liberal Autocrática, aquella que va desde 1821 hasta 1945.

³ Negritas propias del autor.

derechos electorales a la mujer y extendiéndolos a los mayores de 18 años y a los analfabetos y, 3) Moralizar la gestión pública combatiendo el peculado. (CARRERA DAMAS: 2007, Pp. 08)

A través de la cita anterior, vemos como los “extraterrestres” de los cuales hicimos mención anteriormente, comenzaron un trabajo para inocular en la sociedad venezolana de casi mediados del siglo XX, valores como la libertad y la igualdad, enseñando el concepto de ciudadanía, consagrando el derecho de elecciones libres y para todos, el policlasismo y una búsqueda de la justicia social; a través del ensanchamiento de los canales de acceso a la educación y por ende de la movilidad social, también una clara división de poderes como antídoto a males como el caudillismo y la inestabilidad socio-política a lo largo de un siglo sin libertad; la probidad en la gestión de la hacienda pública “y haciendo del alcance nacional la finalidad del poder” en palabras de Carrera Damas.

Es importante destacar que estos hombres, de alta formación política e ideológica que pretendían generar una ruptura en la cultura política venezolana, de la “República Liberal Autocrática a la República Liberal Democrática”, llevaron a cabo un “ejercicio pedagógico del poder”, frente a dos públicos claramente diferenciados: 1) el pueblo en todos sus estratos; y 2) pero no menos importante, a los jóvenes a lo interno de los partidos políticos del socialismo democrático, a fin de devolverles en su totalidad, el ejercicio representativo y participativo de la soberanía por medio de diversos sectores de nuestra sociedad: partidos políticos, sindicatos, gremios y asociaciones de campesinos.

De esta manera, cuando hubo un breve intento de retorno de la República Liberal Autocrática, con el Golpe de Estado a Rómulo Gallegos (24 de Noviembre de 1948), etapa histórica que más tarde le daría paso al Sistema del “**Nuevo Ideal Nacional**” con la dictadura de Marcos Pérez Jiménez (1952-1958); a pesar de la persecución y del Estado Policiaco que se procuraba imponer para apagar la llama de esos valores que se habían inoculado en el torrente sanguíneo de la patria (libertad, igualdad, democracia, prosperidad, justicia, paz y justicia social), permanecieron vivos en el inconsciente colectivo como razón de lucha. Los ojos de

la patria, eran ojos que anhelaban el socialismo democrático como forma de vida en libertad.

En este mismo orden de ideas, hay que recordar y reivindicar que mayoritariamente fueron jóvenes socialistas democráticos (Acción Democratistas y militantes del Partido Comunista de Venezuela) -muchos de los cuales también salieron de las filas de la Generación del 28- quienes se levantaron y vertieron su sangre en función del cambio social que diera origen a un gobierno para las mayorías, sobre todo para los más necesitados.

Por solo mencionar uno de los tantos casos de compromiso irrestricto con los valores del socialismo democrático y con la juventud en su lucha libertaria, cabría recordar que personajes como Alberto Carnevalli, para aquel momento secretario general de la acción democrática ilegalizada por la dictadura perezjimenista, quien a pesar de la persecución de la que eran víctimas, era promotor de las actividades y reuniones de capacitación y formación política para los jóvenes militantes, ya que solo así se alimentaría el discurso, y más aún el amor por la democracia, por la libertad y la justicia social en los liderazgos que en un futuro dirigirían la nación.

Germán Carrera Damas dibuja este nuevo tránsito de la **“República Liberal Autocrática a la República Liberal Democrática”** en el siglo XX de la siguiente manera:

“(…) la maniobra continuista militarista –haciendo referencia al Nuevo Ideal Nacional- se frustró ante el carácter popular del rebrote de la República Liberal Democrática. En este se combinaron la espontánea manifestación popular; la sorprendente reaparición de los vestigios de los Partidos Políticos que, por convicción o por motivos circunstanciales, alentaban propósitos democráticos y habían sido ferozmente reprimidos durante una década; y la actitud de militares que no consintieron que se perpetrara una masacre y que, llevados por el curso de los acontecimientos, contribuyeron con su moderación a la reanudación de la marcha de la revolución democrática”. **(CARRERA DAMAS: 2007, Pp. 08)**

Esa lucha, esas banderas que fueron erigidas por los movimientos socialistas democráticos, prontamente darían sus frutos. A partir del 23 de enero de 1958 y más tarde con el establecimiento y sucesiva institucionalización del **Pacto Populista de Conciliación de Élite Políticas** –en palabras del Dr. Juan Carlos Rey- es decir, la mal llamada **“Democracia Puntofijista”**, se fundaba una democracia representativa, de partidos que pretendían ser de **masas** o lo que es lo mismo, estructuras sólidas desde el punto de vista de identificación y de arraigo ideológico-doctrinario, en cuyas manos quedaba el continuar la función de **“pedagogía democrática”**, en el sentido de reforzamiento de los valores y aprendizajes democráticos del pueblo venezolano con un alcance que iba desde los comités de base o células partidarias en caseríos y pueblos, hasta llegar a las Direcciones Nacionales, sin dejar de lado a los centros urbanos que fueron multiplicándose en nuestro territorio.

Sin embargo, el **“Pacto de Punto Fijo”** que era un mecanismo para lograr la gobernabilidad en el marco de una transición sistémica; debido a circunstancias varias –**tanto nacionales** (enfrentamiento a la presencia activa de un sector de la población ganada por la dictadura militar o al *“pretorianismo”* a favor de la intimidación que conduce a la subordinación) **como internacionales** del momento (marco de la guerra fría y de la contención de los movimientos de izquierda radical en América Latina por parte de los estados unidos)- hizo que se excluyese a un sector importante de los movimientos de izquierda, quienes consideraban que la mejor manera de construir la utopía, era a través de la victoria de la revolución por vía de las armas. De este modo y por casi una década, Venezuela fue testigo de una lucha de dos formas de concebir el logro de la justicia social, la igualdad, la libertad y la prosperidad: uno por la vía de la democracia –a través de los cambios paulatinos, progresivos y esencialmente pacíficos- y otro a través de la victoria de la revolución.

No es sino hasta 1969, cuando en nuestra opinión, ocurren dos acontecimientos –uno externo y uno interno- que generan un cambio paradigmático en sectores de la izquierda radical venezolana: **el primero de ellos** fue el deslinde respecto a la vía de las armas para el logro de la revolución, de líderes como Teodoro Petkoff y Pompeyo Márquez, entre otros; quienes basados en una crítica respecto a las tesis tradicionales del Marxismo en América Latina, donde se planteó

la necesidad de que “El Partido Comunista Venezolano (PCV) abandonara la vía armada de la lucha guerrillera y volviera a la lucha política por medio de la <Tesis del Repliegue>, lo que generó una controversia con Fidel Castro Rus”; por otro lado también se criticó la invasión Soviética a Checoslovaquia con los sucesos de la “Primavera de Praga (1968)”. **Asimismo**, hemos de recordar que a lo interno de nuestro país, durante el período presidencial de Raúl Leoni (1964-1969), se iba produciendo una flexibilización de la llamada “**Doctrina Betancourt**”⁴, para de esa manera pacificar a la nación y poner punto y final a la lucha guerrillera, cosa que no pudo lograrse sino años después con la llegada al poder de Rafael Caldera, quien intensificó los esfuerzos a través de la Política de Pacificación en el marco de su “**Pluralismo Ideológico**”⁵

Esta coyuntura que vive Venezuela a finales de la década de los años 60 y comienzos de los 70 fortalece el capital democrático de la nación en general y del Socialismo en particular, gracias a la creación de partidos como el **Movimiento al Socialismo (MAS)** seguidores de un socialismo democrático heterodoxo; y de la adhesión a la vida pacífica de sectores anteriormente radicales del **Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR)**, principalmente liderado por Domingo Alberto Rangel.

Este proceso de enfilamiento de Venezuela hacia la pacificación, a la incorporación plena de sectores de la izquierda radical, -que en su momento empuñaron las armas para el logro de la utopía de la revolución- y que ahora se asimilan al juego de democracia como forma de gobierno que promueve la construcción de consensos, no es una dinámica aislada, sino que a nuestro parecer, también responden a causas-fuerzas históricas internacionales que comienzan con el Proceso de Distensión en el marco de la Guerra Fría –que marcan el acercamiento de posturas entre las dos Potencias Polares (los Estados Unidos de América y la Unión

⁴ **La Doctrina Betancourt**, es aquella política exterior diseñada por el Gobierno de Rómulo Betancourt (1959-1964), a través de la cual “Venezuela no establecería relaciones con ningún país, cuyo gobierno no haya llegado al poder por vía democrática”.

⁵ **La Doctrina del Pluralismo Ideológico** es la Política del Estado Venezolano durante el primer gobierno de Rafael Caldera (1969-1974), a través de la cual se rompe, en el marco de la distensión de la guerra fría, con la Doctrina Betancourt, y Venezuela se abre a mantener relaciones con cualquier país, sin importar, su tendencia ideológica o su forma de arribo al poder.

de Repúblicas Socialistas Soviéticas); el Nacimiento de la Organización de los No Alineados (NOAL) y el desgaste del sistema económico soviético, que más centraba su atención en inversión bélica para competir con los EE.UU. en el campo de una carrera armamentista; que a generar un sistema basado en la satisfacción de las necesidades del colectivo, que produzca bienestar y prosperidad económica y por ende la realización del hombre en concordancia con sus capacidades. Esto produjo que en muchos casos la URSS tratara de acallar las aspiraciones de libertad de sus naciones satélites a través de la Violencia, cuando el Socialismo en esencia es promotora de la vida.

Esta dinámica internacional del desgaste del socialismo real en el marco de la guerra fría, se vio culminada con la aplicación de las Políticas de la **“Perestroika y el Glasnost”**⁶ llevadas a cabo por Mijail Gorbachov, que generaron la implosión de la URSS y de los elementos de cohesión de sus nacionalismos.

Al mismo tiempo, respecto a América Latina, Venezuela quien se había hallado a sí misma aislada en el momento de la fundación de la democracia representativa en medio de un mapa donde el elemento dominante eran los gobiernos dictatoriales; va generando progresivamente, a través de su cultura política así como métodos de relacionamiento y de comunicación entre los diversos actores del sistema a lo interno, un proceso de consolidación que le da sustentabilidad en el tiempo, que se confirmaría con la evolución del sistema interamericano a lo externo que comienza a vivir a partir de 1985, lo que se conoce como la **“Oleada Democrática”**, ante el debilitamiento de la influencia de la URSS y de su principal enclave en el continente como lo era la Revolución Cubana; factores de los que se percatan muchos de los otrora movimientos de izquierda

⁶ **La Perestroika y el Glásnost** fueron políticas llevadas a cabo por Mijaíl Gorbachov, dirigente de la Unión Soviética desde 1985 hasta 1991 que se ocupaban de la reestructuración económica de la Unión Soviética, y de la liberalización del sistema político, que sus detractores acusaban de estar férreamente controlado por el Partido Comunista.

radical y que ahora forman parte activa del juego democrático, sin perder de vista claro está, sus valores socialistas⁷.

De esta manera, se consolidó un frente de partidos y de individuos que son creyentes del hecho de que la única forma de lograr los cambios sociales que garanticen la libertad, igualdad, justicia, paz, prosperidad y justicia social para Venezuela, solo son posibles a través de una democracia perfectible y cercana a los ciudadanos.

III. Breve evaluación de las causas del desplome del Experimento Socialista Democrático Venezolano en el Siglo XX (o de la Segunda República Liberal Democrática 1958-1998)

Sin el interés de incurrir en el extremo academicismo, es necesario preguntarse en cualquier ejercicio de debate –propio de la dialéctica en la que nos hemos formado como socialistas democráticos- ¿cuáles han sido las causas-fuerzas por las cuales se fue debilitando el experimento de socialismo democrático de 1958 a 1998, proceso que es llamado por el Dr. Germán Carrera Damas como **la segunda república liberal democrática?**

Según el criterio del referido Profesor, herramienta con la que complementaremos nuestro análisis y que servirá como insumo para el debate; uno de los elementos fatales para la Segunda República Liberal Democrática, está estrechamente ligada a la juventud, a la ideología y al cambio de naturaleza de algunos de los partidos de la corriente del socialismo democrático, que pasaron de ser **partidos de masas a partidos de cuadros**, con lo cual se perdió el norte de su acción política y de su razón de ser como es **el hombre**, su libertad, bienestar y la justicia social derivada de una profunda solidaridad. De este modo,

⁷ Así vemos como movimientos como el **MIR (Movimiento de Izquierda Democrática)**, con el paso del tiempo, va sufriendo divisiones sucesivas que tienen como consecuencia la incorporación progresiva en el Juego Democrático, bien apoyando o incorporándose a partidos como el **“Movimiento al Socialismo (MAS)”**; constituyendo organizaciones de naturaleza distinta como fue el caso de **Bandera Roja** con una tendencia eminentemente rural guerrillera y que posteriormente se incluiría a la dinámica de la Democracia –obteniendo su legalización en 2000-; la Liga Socialista; Izquierda Democrática, entre otros.

*“El auge y la crisis de la Segunda República Liberal Democrática constituyen un solo y mismo momento en la larga marcha de la Sociedad Venezolana hacia la Democracia. Después de una vigencia de casi cuatro décadas, **se generó una situación en la que se conjugaron los efectos positivos del ejercicio democrático con la pérdida del sentido pedagógico de la política, en beneficio de la demagogia alentada por el disfrute del poder**” (...). (CARRERA DAMAS: 2007, Pp. 12)*

Los ideales del socialismo democrático en Venezuela, país que en el último siglo vivió abrazando los valores sociales sembrados en el inconsciente colectivo; están severamente amenazados hoy por hoy y puestos en duda gracias a múltiples factores entre los cuales valdría la pena mencionar: 1) la incapacidad de los gobiernos de atender las necesidades de la gente; 2) la burocratización; 3) la corrupción y 4) pero no menos importante, la pérdida de capacidad de los partidos políticos de conectarse con las clases más desposeídas. Todo esto dejó la puerta abierta a la antipolítica y a líderes populistas, quienes a través del discurso, enuncian acciones presuntamente progresistas.

Brevemente es necesario destacar que, el elemento clave en nuestra opinión para el desgaste progresivo del proyecto país originado a partir del socialismo democrático fue **la pérdida de pedagogía política**, de los dirigentes de primera línea en la sustentación y fortalecimiento de valores democráticos en los gobernados (a lo externo) y a lo interno de las organizaciones por varios factores, que en mucho tienen que ver con los jóvenes:

1) **El anquilosamiento de los dirigentes en los beneficios del poder** ya que en muchos de los casos que se han vivido en Venezuela, los partidos que han tenido acceso al poder provenientes del socialismo democrático –en este caso en la época histórica estudiada es decir, Acción Democrática y en muchísima menor medida, el Movimiento al Socialismo- dejaron que muchas de sus estructuras partidarias fueran absorbidas por el poder, cosa que hizo que mucha de la dirigencia parasitase en edificios y en oficinas burocráticas. De este modo, se dejó de ser

⁸ Negritas propias del autor.

organizaciones de base, conectadas con el sentir, con las carencias y las necesidades del pueblo, con el día a día de esos hombres, mujeres, niños, jóvenes y ancianos, que aspiran a una vida mejor; y progresivamente se transformaron en **organizaciones esencialmente de cuadros**, que tenían como objetivo y como fin tan solo ganar elecciones, razón por la que visitaban barrios, y ponían en marcha su maquinaria de proselitismo político, con motivo de elecciones. (primeramente cada 5 años, para elegir al Presidente de la República y a los integrantes del Congreso Nacional y luego de 1991 con la Reforma del Estado y la Descentralización, para la elección de Gobernadores, Alcaldes y Representantes a los Cuerpos Legislativos Municipales).

2) **Cambio del sentido de la política y la función pública**: este factor está estrechamente ligado en nuestra opinión, al anquilosamiento de los dirigentes en los beneficios del poder, ya que en palabras de Lord Acton *“El Poder Envilece...El Poder Absoluto envilece absolutamente”*. De esta manera, la dirigencia política del socialismo democrático, mencionado ya con anterioridad, en algún momento no supo diferenciar que un cargo público de elección popular, es un escenario donde se asumen responsabilidades de manera provisional, donde el fin último es el servicio a las mayorías y la satisfacción de sus necesidades más sentidas a través de políticas públicas que ataquen dicho problema; y no un fin en si mismo, en el cual atrincherarse para el beneficio personal, cosa que en muchos casos derivó en actos de corrupción administrativa y de enriquecimiento ilícito, afectando la **capacidad de delivery político del Estado**.

Lamentablemente esto ha generado que en grandes sectores de la población venezolana tenga asidero el **discurso antipolítico**, que no ofrece distinciones entre el *Sistema Político*, en este caso **Republicano-Democrático y Representativo** -en donde están las instituciones, sus reglas de juego, los canales de comunicación entre los diversos actores que interactúan en él- y *la clase política* -que sí comprende a los dirigentes, alguno de los cuales han incumplido con su función primigenia de pedagogía de la sociedad y se han desviado, hasta el punto de constituirse en gérmenes de destrucción del sistema y de lo sublime del ejercicio de la política desde su perspectiva ideal-. Todo esto ha hecho que nazca desde las entrañas de nuestra

sociedad un fenómeno altamente nocivo para nuestra democracia y del que también los jóvenes hemos tenido que enfrentar, como lo es la **Deserción Cívica**⁹.

Igualmente y a partir de la idea anterior, se ha generado un discurso dicotómico entre la **Democracia Representativa y la Democracia Participativa** - falaz tanto en su forma como en su fondo, al colocarlos como elementos mutuamente excluyentes- cuando más bien **la Democracia es un Sistema Perfectible**, que requiere de su profundización constante, razón por la que uno de sus objetivos debe ser apalancar la participación del pueblo como dueño de la soberanía, para de esta manera construir un mejor futuro para todos, tomando en cuenta al mismo tiempo, las limitantes que surgen a través de cuestiones como el tamaño de la población y la toma de decisiones, la conformación de instituciones y quien participa de ellas, etc.

3) **Partidos Políticos: ¿Articuladores de intereses con genuina democracia interna o maquinarias electorales de estructura stalinista?**

Asistimos en la actualidad a una realidad política venezolana que exige que analicemos a los partidos políticos como elementos sustentadores de la democracia, sus prácticas internas, y su funcionamiento. Cuando procedemos de esta manera, vemos como factores de los cuales ya hemos hablado anteriormente (anquilosamiento, burocratización y primacía del interés personal por encima del interés general) se replican pero esta vez a lo interno de las Organizaciones Políticas, como parte de una **“Generación Perdida de Dirigentes”**, con artríticas formas de ver el mundo, el país y la conducción de sus partidos.

Esto queda en evidencia cuando llamamos la atención sobre como es el funcionamiento de los partidos respecto a ciertos indicadores¹⁰ para al mismo

⁹ **Deserción Cívica** es el concepto politológico originado en la Escuela Española que se refiere al proceso por el cual los ciudadanos abandonan sus espacios de participación naturales en las instituciones democráticas del Estado, ya que los mismos no creen, ni en la eficiencia, ni en la efectividad, ni en la probidad de las mismas a la hora de satisfacción de sus necesidades, cosa que hace que se deslegitime dicho sistema político.

¹⁰ Tomado del instrumento diseñado por el Nacional Democratic Institute (NDI) para la evaluación de los Partidos Políticos, es decir, el **“Triangulo de las Buenas Prácticas”**

tiempo determinar, cual es la imagen que estos emiten al pueblo (el cual podemos subdividir en militantes; simpatizantes y amigos; indiferentes; gremios profesionales y enemigos) . Estos indicadores podrían ser, entre muchos otros, los siguientes: a) *Democracia interna*; b) *Visualización y captación de nuevos actores políticos* y c) *Transparencia*.

En lo sucesivo, cabría hacerse preguntas varias y reflexionar a partir de ellas, ¿conocemos las reglas de juego de convivencia dentro de los partidos políticos del socialismo democrático?; ¿tenemos totalmente claras (las reglas), como para que nos sirvan de garantía para nuestra participación activa (y que sea dadora de premios a las buenas conductas y de castigo a las malas); o por el contrario, estas son inciertas y abiertamente discrecionales?; ¿hay sinergia dentro de los distintos sectores e instancias de nuestra organización, como para llevar a cabo acciones unitarias que tomen en cuenta el trabajo especializado de cada sector involucrado, o mejor aún, dicho sector es tomado en cuenta frecuentemente?; ¿hay una comunicación fluida entre los diversos actores que componen la organización y hacia actores externos, o por el contrario, hay distorsiones o limitantes a la misma?; ¿cuándo ha sido la última elección por la base que se ha llevado a cabo en nuestras organizaciones para la renovación de autoridades?; ¿ha habido interferencias de las autoridades en ejercicio en ellas? Y finalmente pero no menos importante es la pregunta ¿cómo es el proceso de capacitación de cuadros emergentes y sus opciones de integrar los cargos de dirección en sus diversas instancias?; ¿son nuestros partidos del socialismo democrático, genuinamente demócratas o es una fachada donde se ejercen funciones de trápiche político o donde se aplica sistemáticamente un **efecto tapón** a las nuevas generaciones?

En este aparte de nuestro análisis hemos de decir que en muchos de nuestros partidos políticos del socialismo democrático durante el período que va desde la década de los años 60 hasta nuestros días, la calificación derivada de este examen es **desoladora** y en cierta forma han soportado, tanto el discurso antipolítico como la desconfianza, la deserción cívica y la falta de fe del ciudadano en sus instituciones y en su sistema político; cosa que lesiona de manera decisiva la

posibilidad de captación de nuevos integrantes o de convergencia con otros actores, como las organizaciones de la sociedad civil, por ejemplo.

A lo interno, los partidos políticos (específicamente en su relación entre dirección nacional y militancia) en general tienen dificultades respecto a las reglas de juego, por cuanto hay un desconocimiento y adaptación de los estatutos de las organizaciones a las realidades cambiantes de la nación. Esto hace que los estatutos, más que ser la **“Constitución del Partido y de sus Militantes”**, sirvan como elemento discrecional de coacción y de eliminación sistemática de la disidencia – vista esta como amenazas al Status quo dirigencial- cuestión que también lesiona los estándares de transparencia.

Muchas de nuestras organizaciones conservan una estructura abiertamente **Estalinista-Vertical**, cosa que dificulta las comunicaciones entre la Dirección Nacional y la militancia en sus diferentes niveles. Esto corta de tajo las iniciativas que pudieran venir de la base del partido, que es el corazón, columna, carne y sangre del partido político, que lo hace de masas; más aún en la Venezuela de hoy donde queda de manifiesto que se ha pasado de ser una nación eminentemente rural (comienzos del Siglo XX) a un país urbano, donde su capital humano se capacita cada vez más y que incrementa a través de una **Revolución de las Capacidades de la Gente**, sus expectativas respecto a la participación política y a la interdependencia más estrecha en redes de trabajo sinérgico.

Ahora bien, uno de los grandes puntos vulnerables de los partidos políticos en Venezuela – y no solo de aquellos que responden a una ideología socialista democrática- **lo constituye su reticencia a aplicar de manera sincera y plena, la Democracia interna**, sobre todo para el caso de la consulta a la base para la renovación de las autoridades. Esto tiene como su origen la tesis histórica de que los Partidos en nuestro país no fueron producto directo de las Ideologías, sino que por el contrario, éstas están sustentadas en personalismos, cosa que hace que el Líder Fundamental sea poco propenso a dar paso a nuevas generaciones; produciendo así, relaciones clientelares de dependencia con ciertos grupos de militantes en base a la incondicionalidad, que más que contribuir con la sinergia y la cohesión interna,

fomentan la formación de facciones de lucha existencial que van restando adeptos al partido luego de cada elección.

4) A todo este orden de cosas, hay que resaltar que **se dejó de lado la capacitación y formación de cuadros políticos emergentes, mayormente jóvenes** que supieran asimilar entender e internalizar el valor de la democracia como forma de gobierno y del socialismo democrático como expresión de ella a través de la solidaridad, el pluralismo y la justicia social.

Respecto a este punto podríamos decir que hasta la década de los años 70, momento en que ya los líderes fundacionales de las diversas corrientes políticas – entre ellas el socialismo democrático- debían permitir el cambio natural de generación dirigente, más aún cuando ellos mismos habían promocionado dicha generación; muy por el contrario, sirvieron como freno a las fuerzas emergentes, ya que es en esta misma década cuando se empieza a transformar la esencia de las organizaciones, de unas de masas a otras de cuadros donde el fin eran el poder y el prestigio personal en si mismo y no el servicio a las mayorías.

De esta manera, los líderes dejaron de visitar los comités o células de base (barrios, parroquias, caseríos y urbanizaciones) alejándose de una realidad que con el paso del tiempo les resultaba cada vez más ajena; cosa que hizo que los jóvenes impetuosos, irreverentes, contestatarios; que seguían los ideales de un partido de masas y que además tenían aspiraciones de tratar de llegar al poder por vía de cargos de elección popular para transformar la realidad que previamente interpretaban; eran percibidos por las direcciones nacionales como una amenazas a su hegemonía.

Subsecuentemente, se aplicaban dos tipos de procedimientos: a) **La Coptación** que se traducía en el proceso a través del cual la élite toma individuos y los incluye plenamente en su cultura y prácticas de relacionamiento para hacerlos uno más de su grupo para defender legítimamente los intereses del Status Quo y si dicho nuevo cuadro era resistente a este proceso, se aplicaba inmediatamente; b) **La Exclusión** donde se ejercen funciones de *trapiche político* o mejor dicho donde

popularmente las direcciones nacionales a través de sus tribunales disciplinarios les **“Cortaban la cabeza a los militantes”**, bien por orden expresa o por interpretación excesivamente subjetiva de los estatutos; o donde simplemente se aplicaba sistemáticamente un **Efecto Tapón** a las nuevas generaciones para que no tuvieran acceso a las listas o demás espacios de participación electoral acordes a sus méritos y aptitudes políticas; cosa que casi en la totalidad de los casos, hacía que dicho militante abandonara la institución para emigrar a otra, o simplemente para nunca más participar por su resentimiento hacia el sistema.

5) **Parálisis paradigmática de los partidos políticos del socialismo democrático en Venezuela. falta de adecuación a una realidad que es cada vez más fraccionada, especializada y cambiante.**

Para explicar esta parte de nuestro documento para la discusión, echaremos mano de los modelos desarrollados por autores como David Held en su Libro **“Modelos de Democracia”** cuando habla de la categoría de **“Democracia Cosmopolita”** o de James Rosenau que en su artículo **“El Postinternacionalismo en un Mundo Turbulento”**, refiere que producto de la globalización, las estructuras ordenadoras de los estados-naciones y por ende del sistema internacional en términos de gobernabilidad y de gobernanza han cambiado sensiblemente¹¹.

Ambos autores refieren, cada uno en su ámbito de estudio y con sus categorías propias, que el ser humano de finales del Siglo XX y comienzos del Siglo XXI **(que es quien da origen al Micro Nivel)**, es más consciente de sus potencialidades y capacidades como actor y constructor de su propia realidad; al tiempo que busca establecer relaciones de interdependencia con sus semejantes a fin de consolidar una estrecha red de cooperación **“Horizontal”** para el logro de sus objetivos y la satisfacción de sus necesidades.

¹¹ Tanto el Profesor Held (a nivel doméstico) como el Profesor Rosenau (enfocando el Sistema Internacional Globalizado) dividen el fenómeno político que genera las transformaciones, en tres niveles a saber: a) **Un Micro Nivel** compuesto esencialmente por los Ciudadanos quienes han sufrido un **“Proceso de Revolución de sus capacidades”**, siendo así más conscientes de sus aspiraciones, derechos y deberes; b) **Un Macro-Micro Nivel** que cambia el posicionamiento de las instituciones de Articulación de Intereses (Partidos Políticos y Organizaciones de la Sociedad Civil) frente a los ciudadanos y; c) **Un Macro Nivel** que atiende al Gobierno, sus Instituciones y su capacidad de atender las necesidades y expectativas de los gobernados de manera eficiente.

El punto anterior, plantea a su vez la adecuación de las otras dos instancias restantes **(El Macro-Micro Nivel, compuesto por los partidos y las organizaciones civiles; y del macro nivel, que toma en cuenta esta vez al Gobierno y sus instituciones)** más allá del individuo dentro del Estado-Nación para evaluar la calidad del ***Delivery Político*** por parte del Estado en la satisfacción de las necesidades ciudadanas; así como poder observar como las organizaciones intermedias de articulación tradicional en este caso, los partidos políticos –con agendas estructuradas de manera general- establecen vínculos de diálogo e intercambio con instituciones de otra naturaleza como las organizaciones de la sociedad civil, que tienden a trabajar, no en base a intereses generales sino fragmentados o especializados, más que todo en la función de ***Accountability*** o lo que es lo mismo, *control de la gestión pública*.

Ante este dilema se encuentran en general nuestros partidos políticos en Venezuela, realidad de la cual tampoco escapan las organizaciones del socialismo democrático, estáticas en medio de lo que hemos denominado una ***“Parálisis Paradigmática”***. Este término tan abstracto quiere significar que gracias al distanciamiento que han tenido ya por décadas los liderazgos partidarios de las realidades más sentidas de nuestro pueblo; gracias al anquilosamiento derivado del ejercicio del poder, de la burocratización, y de las prácticas de *Trapiche Político* y *Efecto Tapón* las mismas no entienden –y por ende no tienen capacidad de adaptación- a las nuevas realidades nacionales e internacionales y a los novedosos códigos tangibles e intangibles de relacionamiento entre los ciudadanos y las instancias de poder. por el contrario, esa dirigencia paralizada en un paradigma y en una época del mundo ya pasada, sigue reproduciendo de manera estéril categorías, formas de discurso y programas de gobierno estacionados en otra Venezuela, al tiempo que ya ha perdido cualquier tipo de ***Autoriítas en lo que respecta a su función de pedagogía política, ya que se ha deslegitimado frente a los ciudadanos gracias a sus deficiencias y a sus vicios***, razón por la que no les es posible captar el apoyo de las grandes mayorías nacionales.

Finalmente, pero no menos importante y como colofón esta segunda parte de nuestra disertación, hemos de destacar la participación de la juventud dentro de estas realidades partidarias que contribuyeron a la parálisis paradigmática.

Con el paso del tiempo y gracias a las acciones por parte de las direcciones políticas en forma de *Trapiche Político* o de *Efecto Tapón*, que al igual que los militares que querían subvertir el orden en los inicios de la democracia representativa, **“usaron la coacción para promover la subordinación forzada o la cooptación”** hicieron que la juventud, que durante la dictadura Perezjimenista y los comienzos de la democracia, fuera vanguardia y un cuerpo orgánico en función de su defensa; con el pasar del tiempo fuera quedando relegada, encerrada y hasta deslegitimada dentro de sus espacios naturales de acción, gracias a los mismos dirigentes juveniles y su conducta y a la antipolítica, que alejaba a quienes no participaban de la política, de tan noble función dentro de la sociedad.

Así a lo interno de los partidos, los jóvenes servían como vaso comunicante entre estos y liceos y universidades, formando cuadros para ganar elecciones, bien de centros de estudiantes de instituciones de educación media-diversificada y profesional o bien, las distintas instancias de Co-gobierno Universitario, dejando de lado, su participación en las comunidades; su formulación de propuestas para el partido de cómo captar nuevos jóvenes y de diseño, en el caso de llegar al poder, de políticas públicas destinadas a satisfacer las necesidades de ese sector de la población.

Así el alcance real de sus acciones se vio cada vez más mermado, limitado a la captación de nuevos integrantes de la organización, más por amistad que por afinidad ideológica o conciencia y formación política. Por otro lado, por mucho tiempo el liderazgo estudiantil alineado o militante de determinado partido, en un principio tenía altos valores y conceptos ético- morales que elevaban su autoridad frente al resto de sus compañeros, erigiéndose en ejemplo académico y político de los mismos; cosa que desafortunadamente también cambió. De esta manera, muchas veces se ha visto que quienes participan de la política en el sector juvenil, muestran grandes deficiencias académicas, hasta el punto de pasar más del doble

del tiempo regular de estudios cursando sus respectivas carreras, para tan solo conservar un espacio de liderazgo, que nadie sabe a ciencia cierta, si aún es real.

Esa falta de pedagogía política, ese desinterés por erigirse en ejemplo ético y moral para el pensamiento, la acción y la construcción de una mejor realidad para Venezuela; ese egoísmo de colocar los intereses particulares antes que los del bien común, así como las prácticas excluyentes y personalistas a lo interno de los partidos políticos, abrió una **Caja de Pandora** contentiva, no solo de antipolítica y de deserción cívica, sino de liderazgos carismáticos, que tras una fachada nacionalista, Bolivariana e ideológica en nuestra opinión, solo esconde apetencias personalistas-totalitarias, dos de las características que traen de nuevo el rebrote de la **República Liberal Autocrática a Venezuela**, sin una respuesta alternativa gracias al descrédito, entre otros del socialismo democrático y de la *parálisis paradigmática* en la que vive permanentemente sumida nuestra actual clase política.

IV. Hacia la construcción de una nueva democracia social adaptada a la Venezuela del Siglo XXI.

Ante la situación más que negativa de donde venimos, ante la amenaza que se cierne, gracias al renacimiento de tendencias sembradas en la República Liberal Autocrática, de la antipolítica, de la deserción cívica y de la parálisis paradigmática de los liderazgos democráticos de hoy sobre los logros de la **Segunda República Liberal Democrática** (de la que hay que decir que, más allá de sus errores y sus fallas, introdujo definitivamente a Venezuela a la modernidad propia del siglo XX, al progreso y a ser ejemplo de Democracia y de Libertad para otros países con Democracias más jóvenes que la nuestra); el pueblo Venezolano reclama al socialismo democrático –como parte de su cultura política, como ya ha quedado suficientemente demostrado-, relanzar un proceso de pedagogía política, similar al de mediados del siglo pasado, acompañado de la estructuración de un proyecto país para el siglo xxi, mediante puntos clave, como la **flexibilidad ideológica, la adaptabilidad a realidades nacionales e internacionales cada vez más cambiantes, fraccionadas y específicas; la conexión con la realidad de TODOS los venezolanos sin excepción, y con un alto sentido de la moral; de la ética y de la acción política.**

De esta manera y como aporte para el debate y la discusión –propios del Socialismo Democrático, creemos que una propuesta para la Venezuela del Siglo XXI, podría estar fundamentada en los siguientes aspectos:

1) **En lo Político:**

- Promoción, consolidación y defensa de la **democracia representativa como sistema de gobierno, susceptible de profundización y perfeccionamiento, abriendo cada vez más espacios a la participación del pueblo** en la construcción de sus realidades como actor en el cual reside la soberanía de la Nación.
- Respeto a las libertades fundamentales del hombre y a los derechos humanos
- Alternabilidad en el poder.
- Real descentralización y desconcentración del Poder Central, no solo en cuanto a competencias, sino a recursos financieros.
- Estado Social de Derecho y de Justicia
- **División equitativa y autonomía de los Poderes Públicos** que sirvan de peso y contrapeso y de control entre si, sin la preeminencia o Control Hegemónico de uno sobre el resto.
- **Construcción de una República Democrática** donde no solo estén dadas las condiciones para que ejerzamos nuestras libertades y derechos civiles y políticos, sino para que verdaderamente fomentemos una conciencia ciudadana respecto al cumplimiento cabal de nuestros deberes.
- **Constitución de instituciones fuertes**, más allá de los personalismos políticos, capacitadas en lo social y lo político, cumplir y hacer cumplir reglas de juego claras por medio de decisiones en forma autónoma y proba, para con ello poder propiciar la paz social, la convivencia, el civismo y la diversidad.
- **Prudente intervención del Estado** para la resolución de conflictos entre particulares, es decir para regular aspectos de la vida social tendientes al desarrollo del país, con respeto a los Derechos Humanos.

- Fortalecimiento del Sistema de Partidos Políticos como articuladores de intereses entre el Gobierno y la ciudadanía, a través del retorno a la financiación pública de los mismos, pero bajo sistemas de control de sus cuentas para impedir las vías ilegales de obtención de recursos económicos.
- Estímulo y respeto al rol y a las funciones de las organizaciones de la sociedad civil, como generadoras de control no institucional a la gestión pública.
- Promoción al trabajo conjunto por medio del diálogo y el intercambio entre las organizaciones de la sociedad civil, los partidos políticos y las autoridades del Estado para fomentar la renovación y el desarrollo de la comunidad, teniendo en cuenta el criterio de inclusión social y la alternabilidad en el poder.
- Transparencia, la rendición de cuentas y el ataque permanente a la corrupción
- **En el Campo de la política exterior:** promoción de valores como la democracia, la libertad, la justicia, la paz, la soberanía; la autodeterminación de los pueblos; la no-intervención, la promoción a la cooperación internacional Norte Sur y Sur-Sur; al respeto y participación activa en las organizaciones internacionales; al posicionamiento de Venezuela como una nación de tamaño y capacidad limitadas que no aspira a ejercer ningún tipo de hegemonía, ni mundial ni regional; y el respeto pleno a la pluralidad en el marco de su acción política internacional.
- **En el plano de las Fuerzas Armadas Nacionales:** el respeto a su condición de ciudadanos –con plenos derechos- dedicados a la defensa de la soberanía nacional y al resguardo de las instituciones democráticas; institución que debe ser orgánica, profesional, obediente y no deliberante, que reconozca que el ejercicio legítimo del poder es de parte de los ciudadanos civiles.

2) En lo económico:

- Promoción de una **economía social de mercado**, donde el Estado limita los excesos del capitalismo en su lógica de maximización de ganancias y minimización de costos, pero al mismo tiempo y garantiza la igualdad de oportunidades en el sistema económico para acceder al beneficio individual.
- Promoción de un Estado atento a las innovaciones tecnológicas y que pueda adaptarse a los cambios intrínsecos de la globalización.
- **Con respecto a la relación petróleo, Estado y sociedad**, proponemos la verdadera nacionalización del petróleo, a través de una progresiva superación del rentismo y del estatismo. Proponemos una política petrolera que democratice el acceso a la riqueza y que más allá de utilizar los ingresos producto del petróleo para financiar el gasto público, el mismo sea reinvertido en la conformación de un verdadero aparato industrial que promueva la producción nacional.
- Defensa de las libertades económicas y de la propiedad privada.
- **Mantenimiento de espacios de producción y asociación social:** formas cooperativas; de asociación o de cogestión.

3) En lo social:

- Creemos en la defensa de la familia como núcleo fundamental de la Sociedad.
- Creemos en la conquista de una verdadera **justicia social y libertad plena**, promoviendo la igualdad de oportunidades para todos (puntos de partida iguales), pero que cada ciudadano según sus aptitudes, pueda desarrollarlas al máximo; a fin de ser feliz, libre y próspero en un ambiente de paz, tolerancia y respeto.
- Creemos en una sociedad plural, en cuanto a su religión, preferencia sexual, color y raza que respete los diferentes estilos de vida y que incluya a sus componentes en la construcción de decisiones en función del bienestar de la República

- Creemos en la igualdad de derechos de niños, jóvenes, adolescentes, adultos, adultos mayores, hombres y mujeres.
- **Creemos en la colaboración social, no en lucha de clases;** a partir de lo cual se cree una red estrecha de vínculos tanto tangibles como intangibles, que promuevan la solidaridad, el respeto y eleve los niveles de capital social en nuestro país.
- Planteamos una profunda reforma en la salud y en la educación que permita el acceso pleno a ellos sin ningún tipo de distinción política; los subsidios al desempleo y pensiones, que le dé herramientas al Estado y al individuo para enfrentarse a una economía global. Se plantea la reestructuración del Estado para el logro del **“Estado Social Inversor”**
- Al mismo tiempo, creemos en el mantenimiento de los planes sociales para las clases más desposeídas, pero promoviendo al mismo tiempo su reformulación, para cambiar, de una vez y por todas la dinámica del Estado Parteralista-Asistencial, por otro que promueva la salud, la educación técnica y universitaria, el empleo y la prosperidad social.
- Promovemos el derecho a una vivienda y a unas condiciones de vida acordes con la dignidad humana

I. REFLEXIONES FINALES: De jóvenes a jóvenes...de socialistas democráticos a socialistas democráticos...solidarios y críticos.

Creemos que ante las amenazas diversas a las que se enfrenta el legado histórico de la democracia Venezolana –que el año próximo cumpliría unos hermosos 50 años- la juventud socialista democrática debe constituirse nuevamente, ***no solo en vanguardia sino en un cuerpo orgánico guardián de su defensa;*** rompiendo las paredes en las cuales se encontraba encerrada, hasta el punto de tener que soportar ser llamada la ***“Generación Boba”*** y salir a la calle con nuevos bríos, con el alma llena de esperanzas para retomar nuestras banderas históricas de lucha: La democracia, la libertad, la igualdad, la paz, la justicia, la prosperidad, y la justicia social para nuestro pueblo.

Debemos erigirnos en esos grandes ***constructores y multiplicadores de pedagogía política y ciudadana en cualquier espacio, desde nuestra familia,***

nuestra comunidad, nuestra universidad, nuestro trabajo o nuestro partido político. Es imperioso ocupar espacios de contacto con la sociedad (a través de los Consejos Comunales; Asambleas de Ciudadanos; Municipios, Parroquias o Estados; por medio del ejercicio cabal y responsable dentro de los servicios comunitarios promovidos por las universidades, sin reservas, sin dilaciones, sin excusas; porque solo así hemos de comprender la alegría y las penurias; los triunfos y los fracasos; el llanto y las necesidades de aquellos que algunos han dado por llamar, ***“Los Invisibles o los Históricamente Olvidados ”***

La Juventud Socialista Democrática Venezolana, debe ser soñadora y comprometida con sus anhelos y convicciones, así como con cualquier actividad en la cual se desempeñe, pero con conciencia plena de la realidad en que vive. Ser los mejores como hijos, como hermanos, como novios o esposos, como padres, como estudiantes, como trabajadores; en la universidad o en la escuela técnica; como políticos y como compañeros en pos de la solidaridad, con altos niveles morales, éticos y de probidad en la gestión de cualquier cargo; con arraigo, pero a la vez con flexibilidad y creatividad para enfrentar un mundo tan cambiante como el de hoy; para crear políticas públicas ingeniosas para los jóvenes, pero al mismo tiempo, para ser su voz en los espacios de representación...***Es decir, volver a ser pueblo, volver a ser vanguardia democrática y volver a ser ciudadano a carta cabal. Y por ende, una referencia creíble para seguir construyendo la Patria que todos anhelamos.***

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BETANCOURT, Rómulo (1945): ***“Las Posibilidades Históricas de Venezuela”***. (Tema Principal de una Conferencia dictada en el Instituto Pedagógico Nacional de Caracas, al iniciarse el programa de Extensión Cultural del Curso de Alfabetización de Adultos). Antología Política 1945-1948. Fundación Rómulo Betancourt. Caracas-Venezuela. Pp. 139-146
- BOBBIO, Norberto (1989): ***“Estado, Gobierno y Sociedad”***. Brevarios del Fondo de Cultura Económica. México D.F.- México. 243 Pp.
- BOBBIO, Norberto (1991): ***“El Futuro de la Democracia”***. Fondo de Cultura Económica. México D.F.- México. 214 Pp.
- BOERSNER, Demetrio (2006): ***“Democracia Social.”***. Documento para la Discusión. Ediciones ILDIS. Caracas-Venezuela. 28 Pp.
- BOERSNER, Demetrio (2007): ***“La Nueva Democracia Social. Bases Ideológicas de Un Nuevo Tiempo”***. Documento para la Discusión. 51 Pp.
- CARRERA DAMAS, Germán (2007): “República Liberal Democrática vs. República Liberal Autocrática. Texto utilizado como guía para la charla intitulada “El Bolivarianismo-Militarismo como ideología de Reemplazo” dictada en la cátedra de honor de la UCAB. Caracas-Venezuela. www.analitica.com
- DAHL, Robert (1999): ***“La Democracia. Una Guía para los Ciudadanos”***. Ediciones Taurus. México D.F.- México. 246 Pp.
- GIDDENS, Anthony (1999): ***“Un Mundo Desbocado. Los Efectos de la Globalización en nuestras vidas”***. Ediciones Taurus. México D.F.- México. 203 Pp.
- GIDDENS, Anthony (2001): ***“La Tercera Vía y sus críticos”***. Ediciones Taurus. México D.F.- México. 203 Pp.

- GIDDENS, Anthony (2002): "**La Tercera Vía. La Renovación de la Socialdemocracia**". Ediciones Taurus. México D.F.- México. 198 Pp.
- HELD, David (1996): **Modelos de Democracia**. Alianza Editorial. Madrid-España, 432 Pp.
- ROSENAU, James y Mary DURFEE: **El Postinternacionalismo en un Mundo Turbulento**. Material de Estudio de la Cátedra de Estructuras Internacionales II de la Escuela de Estudios Políticos y Administrativos UCV. Traducción por la Prof. Ma. Elena Pinto Mota